



"Yo maté a mi hijo, se había convertido en un monstruo"

Roberto Iturrieta, el hombre que asesinó a su hijo y fue liberado después de que la Justicia dictaminara que actuó en defensa propia, habló con Canal 26 y brindó un desgarrador testimonio. "Era un adicto. Me vino a matar y le tiré", relató. Escuchá el audio en el interior de la nota.



Por Canal26

Jueves 29 de Marzo de 2012 - 00:00

La noticia, que se conoció ayer, conmocionó a Mar del Tuyú e inmediatamente repercutió en todo el país. Un hombre que había matado a tiros a su hijo en su casa en Mar del Tuyú, salió en libertad porque la Justicia consideró que actuó en legítima defensa.

La víctima, de unos 30 años, se presentó en la casa para reclamar dinero supuestamente para comprar drogas y al recibir una negativa intentó atacar a su padre con un cuchillo.

Roberto Iturrieta se encerró con su familia en una de las habitaciones y, ante la actitud agresiva de su hijo, decidió tomar un arma y disparar contra el joven.

En ese marco, el hombre escapó de su casa pero poco después tras conseguir la eximición de prisión se presentó y dio su versión de los hechos y quedó en libertad, luego de que se considerara un caso de "homicidio en legítima defensa".

En diálogo exclusivo con **Canal 26**, Iturrieta contó: ***"No hay forma de estar bien, estoy pasando el peor momento de mi vida. Es una historia de larga data. Mi hijo, pobrecito, era un adicto desde los 14 años y se había convertido en una persona muy violenta. Tenía episodios de violencia constantes con todo el mundo, incluso con la familia. Estuvo internado algunos años en granjas de rehabilitación, pero él era un caso muy particular. La misma doctora que lo atendía decía que era un caso especial, distinto a los demás. Martín era muy complejo, no era fácil de tratar. Se automedicaba, no le hacía caso a los profesionales y con los años su nivel de violencia fue creciendo. A la hermana la agarró de los pelos, la golpeó, la tiró al piso y le pegó patadas. A la madre le arrojó un televisor en el pecho y rompía cosas de la casa a golpes. Pobre Martincito, antes era muy buena persona y tenía mucho corazón. Últimamente estaba muy enfermo"***.

Al recordar cómo se desencadenó el hecho, señaló: ***"el domingo pasado, cuando pasó lo que pasó, llegó de la calle a las 7 de la mañana y con una cuchilla grande de cocina empezó a amenazarme. Yo tengo una nenita de tres años, que estaba durmiendo al lado mío, y se despertó. Mi señora, que también se había despertado, la alzó y se pusieron atrás mío. Nos arrinconó contra la pared y me puse una almohada en el pecho para que no me impacte una posible cuchillada. Pasaron segundos, salió de la habitación y empezó a romper vidrios y a tirar cosas. Yo tenía un LCD al que le clavó varias veces el cuchillo y me pedía una plata, 1.200 pesos, que le debía de haber trabajado conmigo. Él me había pedido que se los administre pero los quería en ese momento y le pedí que me dé unos minutos para ir al banco. Siguió rompiendo cosas y fue a atacar a mi tía a una pieza lindante con la mía, y cerró la puerta con llave. Tenía un encono con todo la familia. Ahí tomé un arma que yo tengo le disparé a la cerradura, le dije que se vaya pero se me vino encima con la cuchilla como para matarme, y yo le tiré. Él estaba totalmente fuera de sí. Yo no meté a mi hijo, maté al monstruo en que se había convertido"***.